

Política y azúcar: los dos amores de la alcaldesa Marty de Lajas

Sandra A. Enríquez Seiders

Muy poco se ha investigado sobre la participación de las mujeres en la historia de los partidos políticos en Puerto Rico, aún cuando ellas han tenido una participación activa en ésta. La trayectoria de la alcaldesa de Lajas en el quehacer político de la Isla es una contribución a esa historia parcialmente oculta. Su vida y su obra no pueden estar separadas sino entrelazadas a la historia política de mediados del siglo XX en la Isla.



Palabras clave: alcaldesas-Puerto Rico, Partido Popular Democrático, Lajas-Puerto Rico, caña de azúcar, Marty Ramírez, Rosalina mujeres, mujeres-política-Puerto Rico, mujeres- historia-Puerto Rico.

La historia sin mujeres llegará a ser inaceptable, tanto para los hombres como para las mujeres en este oficio.

Blanca Silvestrini

En el año 1960 diez mujeres resultaron electas alcaldesas en Puerto Rico, acontecimiento que no se ha vuelto a repetir (Arocho 424). Una de aquellas mujeres lo fue Rosalva Marty Ramírez, mejor conocida en su pueblo natal, Lajas, como Saro. Nació en el barrio Llanos, el 29 de septiembre de 1913. Fueron sus padres Ricardo Marty

Font, un hombre blanco, que parecía un español y que leía libros de medicina y curaba con hierbas y Dolores Ramírez Toro, que tenía el físico de una india. Ambos eran agricultores. Tuvo 16 hermanos de los cuales diez lograron sobrevivir la miseria y las enfermedades que minaron a los campesinos puertorriqueños que vivieron las primeras décadas del siglo XX.

Desde muy niña, Saro conoció el trabajo duro que suponía trabajar la tierra. Ella sólo logró completar el cuarto grado en la escuela elemental del barrio Palmarejo en Lajas, una realidad para muchas personas que vivieron el Puerto Rico de aquella época. Eran familias numerosas en las que todos los miembros tenían que trabajar para sobrevivir. Esto, sumado a lo difícil que era la comunicación, los caminos inhóspitos y la escasa transportación, hizo que muchos lograran únicamente estudios primarios.

Tenía sólo 16 años cuando conoció a Salvador Ramírez Irizarry (Celo). Se casaron un 20 de marzo de 1929 y procrearon una hija, Fidela. Salvador era comerciante y se inició en el mundo de los negocios con un colmadito en el barrio La Costa de Lajas. Luego se mudaron al casco del pueblo y estableció una lechería. Al poco tiempo se fueron a Bayamón donde Salvador fue a trabajar como administrador de una finca. Saro siempre estuvo a su lado y aprendió a manejar los negocios además de realizar todas las tareas domésticas y atender la familia.

Cuando finalmente decidieron regresar a Lajas compraron una finca de caña de cien cuerdas en el barrio que la vio nacer. Una vez de regreso al pueblo, ambos entraron de lleno a la política. Fueron fundadores del Partido Popular Democrático (PPD). Ellos conocían este mundo ya que el padre de Salvador había sido alcalde de Lajas y Saro estuvo involucrada en la política desde niña porque su padre fue un militante activo del Partido Liberal y muchas de las reuniones del partido se celebraban en su casa en el barrio Llanos.

En 1947, Salvador se convirtió en presidente del Comité Municipal del Partido Popular y fue electo alcalde de Lajas en 1948, 1952 y 1956. Durante diez años Saro fue su más firme colaboradora. Siempre estuvo al tanto de la obra de gobierno de su esposo que incluyó mejoras en las escuelas y en la transportación escolar, mejoras al hospital y la Casa Alcaldía, entrega de parcelas y otras obras de infraestructura. Además

lo acompañó en todas sus campañas políticas y lo ayudaba con el trabajo de la Casa Alcaldía a la misma vez que administraba la finca.

Ella llevó el timón de la producción de caña de azúcar, producto que vendía a la Central Guánica. Supervisaba la siembra, la cosecha y el corte. Estaba a cargo de los peones, hacía la nómina y les pagaba. Como si fuera poco guiaba el tractor y el camión de la finca. Además, sacaba guarapo de caña en un pequeño trapiche y lo vendía por los alrededores en una guagüita de su propiedad.

Aunque siempre contó con una muchacha que le ayudaba con los quehaceres domésticos, siempre estaba pendiente de que todo estuviese en orden. Mantenía un huerto casero donde sembraba lechugas, pimientos, gandules, entre otros productos. En su tiempo libre, Saro sacaba tiempo para coser. Había trabajado anteriormente en la industria de la aguja haciendo pañuelos por tarea y ahora cosía para su hija y sus sobrinas. Su casa siempre estaba llena, pues sus hermanos y hermanas siempre la buscaban. Ella siempre los ayudó, de hecho crió dos de sus sobrinas.

Los empleados del municipio donaban un día de trabajo para ayudar en las obras municipales. Por lo general esa labor gratuita se realizaba los domingos y era Saro quien les llevaba refrescos y comida para agradecerles su compromiso con el pueblo. En el hospital municipal sólo había una enfermera, así que ella, para ayudar, aprendió a poner inyecciones y a dar primera ayuda a los enfermos. En aquel entonces no había escuela vocacional en Lajas y se llevaban los estudiantes interesados en tomar estos cursos en una guagüita hasta Mayagüez. Cuando Fidela, la única hija de Saro, fue a estudiar secretarial a un colegio de Mayagüez, ella, por instrucciones de su mamá, guiaba el automóvil que transportaba a los estudiantes.

Salvador era asmático y su condición se fue agravando. En 1954 renunció como presidente del Comité Municipal por el PPD y Saro ocupó su puesto. Sin completar el tercer cuatrenio como alcalde se vio obligado también a renunciar. Murió el 24 de febrero de 1959 y Salvador Toro Pérez tomó las riendas del gobierno municipal como alcalde interino hasta que se celebraron primarias para cubrir la vacante del fallecido incumbente. Hubo dos contendientes en estas primarias, el presidente de la Asamblea Municipal, Ambrosio (Nego) Padilla y la viuda del

alcalde, Rosalva Marty. Las primarias se celebraron el 14 de junio del mismo año y Rosalva ganó por 297 votos estas elecciones especiales. Este acontecimiento fue reseñado al día siguiente en la primera plana del periódico **El Mundo** y decía que las votaciones que fueron supervisadas se condujeron dentro del mayor orden. Los seguidores de ambos candidatos habían comenzado desde muy temprano a desplegar gran movimiento. Tanto en las residencias como en los automóviles flotaban banderas con las insignias de los grupos disidentes. Unas decían “Vote por Saro” y otras “Vote por Nego.” Rosalva obtuvo 1,431 votos mientras que Ambrosio (Nego) Padilla obtuvo 1,134.

Rosalva completó el cuatrenio y para las elecciones de 1960 volvió nuevamente a enfrentarse a primarias contra Padilla una vez más y ganó. A preguntas de un reportero dijo que la política siempre le había gustado. Esto era evidente, pues Saro organizaba los mítines y era una excelente oradora.

El 13 de febrero de 1960 apareció en la primera página del periódico **El Mundo** un titular que leía así: *Gane el PPD o el PER en las elecciones en Lajas el apellido del alcalde será Marty.* Rosalva volvió a ser noticia cuando se convirtió en contrincante de su hermano mayor, Adolfo, quien se postuló para la alcaldía de Lajas por el Partido Estadista Republicano. Según la noticia, ambos decían estar encantados por tenerse como contrincantes y confiaban en su triunfo. Al igual que Saro, Adolfo había sido fundador del PPD, pero, en 1952 cuando fue derrotado en primarias por su cuñado, el alcalde fallecido, se desligó del partido y comenzó a militar dentro del PER. Tanto Saro como Adolfo dijeron al reportero que sus otros hermanos le darían el voto en los comicios que se avecinaban. Sobre su hermano, la Alcaldesa dijo que la gente lo quería mucho porque era una persona buena, pero que no le iban a dar el voto. Alegó que esperaba una mayoría más grande que en las elecciones anteriores. Según Heriberto Alonso, en carta dirigida a Jorge Font Saldaña, Luis Muñoz Marín se interesó por esta situación tan particular en Lajas y creía que se podía utilizar ese caso como un ejemplo del alto nivel cívico y educativo en que se debían conducir las campañas políticas en Puerto Rico.

Rosalva ganó las elecciones del 8 de noviembre de 1960. Los resultados fueron reseñados en un artículo del periódico **El Mundo** el 30 de

noviembre del mismo año. Logró 3,371 votos contra 1,090 de su hermano, 95 los independentistas y 45 el Partido Acción Cristiana (PAC). Sobre esa campaña política, Rosalva dijo a la prensa que de primera intención había sido fuerte porque había tenido a su hermano como contrincante y en segundo lugar porque en poco menos de dos años había participado en dos primarias. Aún alguna gente de su propio partido que la combatían gritaban “la vieja, no va.” Sus seguidores se molestaban, pero a ella no le importaba. Después del triunfo, los amigos bromeaban diciendo: “la vieja va.” En estas elecciones también salió electa su hermana Herminia como asambleísta municipal y aseguró que ayudaría a su hermana a continuar la buena administración que llevaba.

Aunque se casó en la Iglesia Católica y su esposo había sido católico, Saro pertenecía a la religión Presbiteriana. Creía en la separación de la Iglesia y el Estado. Cuando se le preguntó sobre los resultados del PAC contestó, en el mismo artículo, que en Lajas ese partido no quedó inscrito porque los católicos de su pueblo estaban de acuerdo en que no se debían mezclar las cuestiones políticas con las religiosas.

Su obra de gobierno estuvo dirigida a extender los servicios de agua y luz en la zona rural, mejorar los caminos, remodelar la plaza pública Juan Ramírez Ortiz y el parque de recreo de Pueblo Nuevo, Pedro Santos Vivoni. Durante ese cuatrenio se dotó a Lajas de un moderno sistema de alcantarillado sanitario y se inauguró el Centro de Salud cuya construcción se había iniciado en periodo anterior. Se repararon las calles con asfalto bituminoso y se traspasó el antiguo edificio del hospital municipal al Departamento de Instrucción y allí se estableció un núcleo escolar elemental con el nombre de John F. Kennedy (Pagán 113).

Los próximos cuatro años fueron cruciales para la alcaldesa. Su única hija se había ido a vivir a España porque su esposo estudiaba medicina allá. Además de sus responsabilidades para con su pueblo y su partido, continuó administrando la finca, y ya no tenía la colaboración de su esposo. En sus horas libres “daba la vuelta” para velar que todo estuviera bien y cumplir con el pago semanal de los peones. En el periódico **El Imparcial** del 11 de octubre de 1961 aparece Rosalva Marty vda. de Ramírez, alcaldesa de Lajas, en su capacidad de agricultora de caña, recibiendo de manos del supervisor de colonos de la Central Guánica y a

nombre del Departamento de Agricultura un cheque de incentivo por siembras nuevas de caña.

El 8 de noviembre de 1963 Rosalva escribió una carta al Secretario de Estado en la que describió una serie de proyectos que “eran muy convenientes resolverlos antes de las elecciones ya que con ellos se podía complacer a muchas familias y beneficiar a la campaña.” Muchos de los proyectos que aparecían en la lista habían sido aprobados, pero no tenían dinero asignado. Entre ellos estaban la instalación de agua y luz en diferentes barrios, la construcción de un puente en el barrio Llanos y de varias carreteras y una escuela superior para el pueblo. En las elecciones de 1964, Rosalva volvió nuevamente a primarias, esta vez contra Enrique (Kike) Ortiz y fue derrotada.

Luz Leyda Ramírez, trabajadora social retirada del pueblo de Lajas y republicana “de toda la vida,” la recuerda como una persona muy humana, dinámica, accesible, simpática y linda. “No olvido cuando nació mi hija, una pelirroja, y ella vino a la casa expresamente a verla. Todos la querían mucho, niños, ancianos; era muy dada al servicio a los demás. Cuando perdió las primarias frente a Kike Ortiz, yo fui a visitarla y la encontré llorando. Sufrió mucho la derrota.”

La hija de Saro, Fidela, señaló también que su mamá era brava. Recordó que estando su papá muy enfermo un hombre tiró una hoja suelta por el pueblo hablando mal de él. Saro se encontró al señor frente a la Casa Alcaldía, le reclamó y le dio dos bofetadas. Al autor de aquella hoja suelta siempre le recordaban, “Te dieron como a hombre.” Para administrar una finca en la que toda la empleomanía era masculina y para ocupar posiciones de liderato en un mundo dominado también por hombres, tenía que ser “brava.”

Luego de su derrota, Rosalva se retiró de la política y contrajo nupcias nuevamente. Esta vez se casó con un hombre más joven que ella exponiéndose a la crítica de su familia y de la sociedad conservadora de su pueblo. Compró una casa con un garaje de gasolina en los bajos. Administró el garaje hasta que se divorció en 1974. Murió diez años más tarde, el 18 de diciembre de 1984. Sus restos fueron llevados a la Casa Alcaldía donde mucha gente del pueblo pasó a rendirle homenaje. Los líderes de su partido para el que tanto trabajó, fueron los grandes ausentes.

Únicamente Rafael Hernández Colón, el entonces gobernador de Puerto Rico, le envió a su hija una carta de condolencia a nombre del partido y de su familia.

Existen varios trabajos investigativos sobre la participación de las mujeres en la política partidista pero todavía falta mucho por hacer.¹ En todos los partidos políticos las mujeres han tenido una participación activa. Aún antes de ejercer el derecho al voto las mujeres tenían preferencias político partidistas, participaban en los mítines y cooperaban de distintas maneras con sus partidos. Aunque el número de mujeres electas a diferentes posiciones ha sido siempre muchísimo menor al número de hombres electos, muy poco se conoce de esas pocas mujeres que lograron abrirse paso en un mundo dominado por hombres.

Este trabajo pretende rescatar del olvido el quehacer político, económico y social de una mujer valiente que luchó por su familia, por su partido y por su pueblo. La historia del Partido Popular Democrático y la del propio pueblo de Lajas son inaceptables sin la presencia de Rosalva Marty Ramírez.

Notas

¹ Los trabajos de Isabel Picó, Sylvia Arocho Velásquez y Mary Frances Gallart, son algunos de ellos.

Referencias

“Alcaldesa recibe cheque.” *El Imparcial* 11 octubre 1961: 8.

Alonso, Heriberto. *Carta a Jorge Font Saldaña*. 10 feb 1960. Partidos políticos: PPD.Secc. VI, Serie 17. Doc. Misc. Correspondencia por Pueblos: Lajas. Doc. 023. Trujillo Alto, P.R. Fundación Luis Muñoz Marín.

Arocho Velásquez. “Participación de la mujer puertorriqueña en el gobierno y la lucha política.” *Homines* 10.2 (1986-87): 421-428.